

La sequía, un riesgo cíclico en España

Cosecha de 1995, 1.242.529 hectáreas de cereal con sequía en las provincias andaluzas de Cádiz, Granada, Jaén, Sevilla y Córdoba, y las castellano-manchegas de Cuenca y Ciudad Real. Total: 98.172.143 euros en indemnizaciones.

Cosecha de 2005, 1.296.550 hectáreas dañadas por sequía en las provincias de Albacete, Cuenca, Guadalajara, Cádiz, Sevilla, Soria, Valladolid y Teruel. Total: 129.590.004,79 euros en indemnizaciones. No se trata de años excepcionales desde el inicio del Sistema de Seguros Agrarios Combinados. En 1989 se alcanzaron casi los 48 millones de euros en indemnizaciones por el riesgo de sequía en cereales; en 1994 se superaron los 47 millones de euros; en 1999 se registraron más de 84,60 millones de euros en indemnizaciones, y en 2008 se alcanzaron los 46,55 millones.

Parece claro que la sequía es un riesgo muy repetido a lo largo de los años en la Península Ibérica. Así, vemos cómo si descontamos los años en los que las indemnizaciones han superado o se han acercado mucho a los 100 millones de euros y contando con los años en los que no se han superado los 10 millones de euros (tan solo seis), la media de indemnizaciones abonadas a cerealistas correspondiente al riesgo de sequía en los últimos veinticinco años supera los 27 millones de euros (figura 1).

Esto significa que en España no solo se sufren años de intensa sequía cada cierto periodo de tiempo, si no que además, a éstos les anteceden y preceden ciclos de años secos.

Ante esta realidad, la cobertura del riesgo de sequía es una de las más importantes para el Sistema de Seguros Agrarios en España, sirva como ejemplo que es uno de los objetivos principales de su creación en 1978. Así, en el primer Plan de Seguros Agrarios Combinados aprobado el 30 de mayo de 1980, ya se incluyó el Seguro Integral de Cereales de Invierno, con coberturas frente a la sequía, así como frente a la helada, la inundación y los vientos cálidos y/o huracanados.

De hecho, el riesgo de sequía es el tercero en cuanto al porcentaje de incidencia, desde 1980 hasta la actualidad.

Debido a las características del cultivo, la sequía es un riesgo que afecta de manera especial a los cereales de secano, pero a lo largo de los más de treinta años de vida del Sistema de Seguros Agrarios, la cobertura de sequía se ha extendido a otros cultivos como la uva de vino, el olivar, el almendro y, en general, todas las producciones cultivadas que incluyan cultivos de secano.

Centrándonos nuevamente en los cereales, la mayor parte de la superficie que se cultiva se concentra en las comunidades autónomas de



Castilla y León, Andalucía y Castilla-La Mancha, donde ocupa alrededor del 70% de la superficie total, siendo predominante el cultivo de cebada.

Ya hemos comentado que el Seguro Integral de Cereales de Invierno nació con el propio Sistema de Seguros, desde entonces se ha tratado de acercar cada vez más las coberturas a las necesidades de los cerealistas.

En el año 2000 se pone en marcha el Seguro de Rendimientos Herbáceos Extensivos, que permite establecer rendimientos máximos asegurables y tarifas personalizadas por agricultor, pudiendo asegurar más cultivos y con mayor cobertura que el Seguro Integral. La media del nivel de aseguramiento de los últimos treinta años se encuentra en torno al 60-65%. A través del sistema de coberturas crecientes están aseguradas frente a la sequía más de 2.305.000 hectáreas de cultivos herbáceos y una producción de 5.760.358 toneladas.

Ante la posibilidad de que la última cosecha contratada vuelva a sufrir importantes daños de sequía, así como los efectos económicos especialmente perjudiciales que puede ocasionar, la experiencia acumulada a lo largo de los más de treinta años de existencia del Sistema, nos permite afirmar que el sector agrario español cuenta con un instrumento, cada vez más perfeccionado y en evolución constante, que ha demostrado su eficacia y solvencia y que se ha convertido en el mecanismo de cobertura más idóneo con el que cuenta el agricultor. ●

FIGURA 1

Evolución de indemnizaciones pagadas por sequía en cultivos herbáceos (cosechas 1986-2010).

